



“La situación actual permite a las empresas pensar en positivo”

Aunque señala que “la recuperación económica no veo yo que haya consolidado nada todavía”, el Presidente de la Asociación Española de Fabricantes de Chimeneas (AFEC), Jaime García, señala que “los síntomas de recuperación están ahí, sin duda, y se ven especialmente en algunas zonas de la geografía nacional donde la construcción crece, se ven y se montan nuevas grúas, se venden viviendas etc. Como es habitual, en la entrevista que ofrecemos a continuación García lleva a cabo un completo repaso por la actual situación del sector, analizando sus principales retos, la situación normativa y otros elementos clave en el desarrollo del mismo.

¿Cómo describiría, a grandes rasgos, la evolución del sector en el último ejercicio?

Como ya hemos dicho en varias ocasiones, el sector de las chimeneas es un sector muy maduro donde, si acaso, la mejor noticia es la de la continuidad y la ausencia de sobresaltos. El año pasado se han producido algunas variaciones en el sector, quizá la más importante es que una de las empresas tradicionales, Talleres Negarra SA, ha presentado precurso, que al final ha devenido, ya en este año 2018, en concurso de acreedores. Los demás fabricantes continúan en su lucha en el mercado, un mercado que está empezando a crecer, muy someramente, y además con cambios importantes que le afectan.

¿Hasta qué punto se han consolidado en el sector los efectos de la recuperación económica?

La recuperación económica no veo yo que haya consolidado nada todavía, creo que los síntomas de recuperación están ahí, sin duda, y se ven especialmente en algunas zonas de la geografía nacional donde la construcción crece, se ven y se montan nuevas grúas, se venden viviendas etc. Pero será a partir de ahora cuando se noten más estos efectos y se pueda hablar de consolidación.

¿En qué medida están notando la creciente relevancia de la eficiencia energética?

Es y será todavía más, la mayor preocupación, fuente de cambios y de negocio en el sector. Afecta a toda la construcción, fachadas, cubiertas, carpintería exterior, materiales, a las instalaciones, etc. A partir del 31 de diciembre de este año todos los edificios públicos que se construyan tendrán que ser de consumo energético casi nulo, es decir han de ser capaces de producir la energía que consuman, y a partir del 2020 lo tendrán que cumplir todos los edificios nuevos que se construyan.

¿Qué otros elementos están contribuyendo a la mejora de los resultados en el sector?

Yo no veo que haya una mejora consolidada plasmable en las cuentas de resultados de las empresas, ni tampoco un incremento de la demanda que permita crecer los márgenes. Creo que sí ha cambiado la percepción del mercado y de la situación negativa del mismo, lo que permite a las empresas pensar en positivo. Incrementa la construcción, se venden pisos, el turismo evoluciona muy favorablemente y sí, se aprecia cierta tendencia a realizar las reformas que estaban paradas desde hace tiempo y me refiero a las instalaciones, no a las fachadas, pinturas o reformas menores.

¿Cómo afecta, por el contrario, la competencia de sistemas de calor alternativos? ¿Cuáles de ellos serían los más destacables?

Sí, este es un reto importante para el sector. Es quizá el gran reto. Nuestro sector vivía básicamente del gasóleo, es decir de las chimeneas para calderas o aparatos de este tipo de combustible. El gasóleo va a menos. Los aparatos de los grandes edificios se instalan en cubierta con muy poco recorrido de chimenea. La condensación, obligatoria, hace que sea posible aplicar materiales para la evacuación de los humos de muy bajo coste, como el polipropileno, lo que ataca directamente a la cifra de ventas de los fabricantes. Y por último, pero no menos importante, si acaso lo contrario, las bombas de calor que han evolucionado mucho en los últimos años, que cada vez se implantan más y que no necesitan chimeneas. Solo el combustible sólido, la biomasa en general, abre una ventana de esperanza y mucho más cuanto mayor sea el precio del petróleo.

La situación económica parece fortalecerse, pero en la situación política permanece una notable inestabilidad, ¿cómo afecta esto al sector?

Sí, a nivel macroeconómico se percibe el cambio en la situación del país. La situación política la verdad es que no ayuda, pero hemos de reconocer que el país ya está acostumbrado a esta negativa situación. Los dos últimos años han sido claros en este aspecto, recordemos las dos convocatorias de elecciones, lo que se ha tardado en formar gobierno y que ahora existe un gobierno sin la mínima capacidad para gobernar, fuera del día a día. Si a esto unimos la situación en Cataluña la foto no sale bien. Pero repito es como si ya estuviéramos adaptados a esta dificultad.

¿Ha mejorado también la financiación? ¿Y los impagos?

Aquí sin duda alguna hemos mejorado notablemente. El coste financiero de las empresas ha disminuido sensiblemente y también la posibilidad de acceso al crédito. Los bancos necesitan invertir y los grandes problemas habidos en el pasado están siendo olvidados ante la necesidad de hacerlo. Es más, ya se oyen avisos de nueva burbuja. No creo que sea así, pero lo cierto es que esto ha favorecido que las empresas atiendan sus compromisos, se muevan, inviertan y se reactive la economía. Con los márgenes tan reducidos que se aplican en el mercado sería imposible sobrevivir si los impagos volvieran a repuntar.

¿Sigue siendo la exportación una alternativa interesante para las empresas españolas?
¿Cuáles serían sus ventajas y cuáles sus inconvenientes?

Sin duda, la exportación es imprescindible, nuestras empresas se han salvado de la crisis nacional gracias a su implantación internacional, algunas con más éxito que otras, pero de no haber sido así, mal les hubiera ido. Una vez iniciado este camino, ha de seguirse e incluso buscar nuevos países o nuevas zonas. La gran dificultad es que el producto viaja mal, es decir el coste del transporte es muy elevado, se transporta aire y esto exige otro tipo de actuaciones más costosas y difíciles de implantar.

¿Cuáles son los mercados más atractivos para las empresas españolas?

Sin duda y por proximidad, el mercado europeo.

¿Hay algún nicho particularmente significativo en el que las empresas españolas sean más competitivas en los mercados exteriores?

Ha sido muy difícil conseguir establecerse fuera de España y el nivel de éxito ha sido diferente. Quizá la posición de humildad y de perseverancia es la que ha permitido alcanzar ese objetivo.

¿Destacaría alguna novedad producida recientemente en lo que respecta a producto? ¿Hay alguna tendencia especialmente destacable?

Sí, básicamente lo que le he expuesto en los puntos anteriores la definitiva obligatoriedad de la condensación y los nuevos sistemas de bomba de calor.

¿Cuáles serían los principales retos del sector en la actualidad?

La búsqueda de nuevos nichos de mercado, es decir nuevas aplicaciones en las que poder utilizar nuestros productos.

Entrevista a Jaime García.

Presidente de A.F.E.C.H.